Capítulo IV

El autorreconocimiento de las capacidades humanas en los maestros en formación, desde la Pedagogía Franciscana[7]

Diego Alexander Rodríguez Ortiz[8]

El hombre franciscano trata de conocer al otro, a los otros y a lo otro, porque ya de antemano los ama

Merino (1982)

Resumen

El presente documento pretende evidenciar el desarrollo de las capacidades humanas, a partir de la práctica pedagógica reflexiva desarrollada en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, con los estudiantes de séptimo y noveno semestre del Centro de Apoyo Tutorial Pitalito (Huila), seleccionados mediante un muestreo intencional por conveniencia, e inspirado bajo las categorías 'Primado de la persona', 'Respeto, dignidad y reconocimiento', desde la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual. Metodológicamente se realizó una adaptación de los elementos microcurriculares de las subcategorías antes referidas al microcurrículo específico del curso. El ejercicio reflexivo se desarrolló desde un paradigma cualitativo, con enfoque hermenéutico comprensivo, la implementación de la observación de campo como técnica de recolección de información y la metodología inductiva de análisis, materializada en el uso de una matriz de información con discusión de resultados. La conclusión más relevante fue el autorreconocimiento de las capacidades humanas que todo futuro licenciado debe desarrollar, más aún cuando en sus

[7]El presente capítulo surge del ejercicio reflexivo suscitado al interior de la C.P. respecto de la experiencia pedagógica implementada en el espacio académico 'Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores', del área disciplinar específica del Programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, con los maestros en formación de séptimo y noveno semestre del Centro de Apoyo Tutorial Pitalito (Huila), donde se desarrolló la competencia "Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano-cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona", la cual corresponde con las subcategorías articuladas 'Primado de la persona y Respeto, dignidad y reconocimiento'.

[8]Doctorando en Educación, Universidad del Valle; Magíster en Pedagogía, Universidad Mariana de Pasto; Licenciado en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Correo electrónico: drodriguez@umariana.edu.co.

manos se encontrará depositada la labor formativa en el área de ética y valores, dirigida a estudiantes de la sección básica primaria en instituciones educativas públicas y/o privadas.

Palabras clave: Primado de la persona; respeto; dignidad y reconocimiento.

Introducción

La pedagogía franciscana actualmente surge como una apuesta significativa que busca aquello que infortunadamente la educación colombiana no ha logrado, incluso en los 26 años que el término 'Formación por competencias' se ha constituido en objeto de investigaciones, proyectos y políticas educativas: el fortalecimiento de la dimensión afectivo-valorativa de la persona. En otras palabras, el Ser.

Al respecto, de acuerdo con Silva (2014), desde que Chomsky (1965) le apostó a introducir el concepto de 'competencia' en el ámbito educativo, han surgido múltiples acepciones y conceptualizaciones, muchas de ellas confusas y descontextualizadas, por las que los maestros de todos los niveles educativos, ni qué decir de la educación superior, se han visto sometidos y, cuyos principales efectos recayeron directamente en los estudiantes. Siguiendo con Silva, son tres las perspectivas más determinantes del término competencias en el ámbito educativo: la primera es la competencia vista como la capacidad que tiene el estudiante de hacer algo con los aprendizajes adquiridos, ponerlos en práctica, crear cosas, realizar procedimientos, diseñar estrategias; en definitiva, aplicarlos a un campo de dominio en particular; ésta ha ganado una relevancia significativa en la educación contemporánea. La segunda perspectiva que, según el autor, es la más odiosa, pero que, como un mal necesario, logró penetrar en la vida institucional de escuelas, colegios y organizaciones de educación terciaria y superior, es la competencia vista como competitividad, como aquella tendencia de algunas personas que desean mostrar la valía, eficiencia y calidad de sus capacidades, en comparación a la demostrada por los demás, y que, por supuesto, son un reflejo de las exigencias económico-sociales, culturales y políticas de vanguardia. Finalmente, el tercer concepto, que resultaría ser el más pertinente, pero que lamentablemente es el menos desarrollado, es el de la incumbencia; es decir, la posibilidad de reflexionar qué tan pertinentes son sus capacidades respecto de sus necesidades, intereses y expectativas de vida, cómo le afectan, qué tanto tocan su humanidad, sus intereses, su trascendencia, y que, Gardner (2005), Goleman (1995), la psicología afectiva y, actualmente, la neuropsicoeducación, han advertido en múltiples oportunidades.

Es aquí donde, de manera arriesgada, surge la novedad de la Pedagogía Franciscana, dado su interés en el desarrollo de las capacidades humanas a las que muchos enfoques pedagógicos y didácticas contemporáneas le han otorgado importancia, pero cuyo impacto, especialmente en la educación superior, no ha tocado aun, periféricamente hablando: 'el primado de la persona'. El ser, la trascendencia, la afectividad, incluso, desde la perspectiva de Torralba (2010), la inteligencia espiritual, han cobrado importancia, más aún cuando, según De Zubiría (2007), la educación, pese a sus ventajas y avances, demostrados por la neuropsicología, solamente genera un 5 % de felicidad en las personas, a tal extremo, que, según Chul-Han (2012), está llevando a las presentes y futuras generaciones a una 'Sociedad del Cansancio'; es decir, la sociedad de la violencia neuronal, la superabundancia, la súper información, el sujeto tardomoderno de rendimiento disciplinado, depresivo y despersonalizado, agotado, que se explota a sí mismo, verdugo y víctima a la vez, con aburrimiento profundo, mirada superficial frente a todo, hiperactividad, falta de vida contemplativa, histeria del trabajo, efímero, dopado y con un alma infartada.

A partir de lo anterior, el presente documento pretende mostrar el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana y, dentro de ellas, el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, vinculados a los propósitos educativos del programa de Licenciatura en

Educación Básica Primaria, especialmente en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, asociado en profunda comunión con las ventajas que actualmente la psicología afectiva y la inteligencia espiritual brindan, y con la certeza de que la Pedagogía Franciscana, de acuerdo con Merino (1982), busca penetrar profundamente el corazón humano, tal como lo enuncia a continuación:

> San Francisco supo captar como pocos, las profundas aspiraciones del corazón humano y las inquietudes insatisfechas del hombre social. También en nuestro mundo actual se busca un tipo de hombre que sepa captar las inquietudes y aspiraciones de sus contemporáneos y sea capaz de dar una respuesta s sus exigencias, no tanto en el plano teórico, cuanto en el plano existencial. (p. 63)

Desarrollo

En este apartado se relizará una amplia descripción, explicación y reflexión de la experiencia referida páginas atrás, en donde se implementó un proyecto microcurricular orientado al fortalecimiento de las capacidades humanas, específicamente el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, desde la Pedagogía Franciscana, en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, bajo las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Para qué una apuesta por la reflexión de la propia práctica?
- ¿Cómo contribuir al desarrollo de las capacidades humanas propias y de los estudiantes a partir de la implementación de competencias del ser basadas en los elementos de la Pedagogía Franciscana?
- Metodológicamente, ¿cómo se hace posible la aplicación de la Pedagogía Franciscana en el 'ser' y en el saber específico?
- ¿Cómo se puede evidenciar el valor agregado que le imprime la Universidad Mariana a los procesos de formación profesional para el fortalecimiento de las capacidades humanas desde el referente de la Pedagogía Franciscana?

La necesidad de una reflexión de la propia práctica

Apostar a la reflexión de la propia práctica resulta una insinuación que, inevitablemente, forma parte del constitutivo ontológico de la misma. En todo proceso investigativo en la actualidad, especialmente aquél desarrollado en el campo intelectual y pedagógico de la educación (Díaz Villa, 1993; Echeverry y Zuluaga, 2015) o, desde otra vertiente, en el campo disciplinar y profesional de la educación y la pedagogía (Klaus, Hincapié, Muñoz y Ospina, 2018), existe una peligrosa tendencia de separar la actividad reflexiva de la práctica o, en otras palabras, la teoría de la práctica. Incluso, en su intento de erradicar esta disyunción o dualidad, se ha desarrollado discursos donde su unión de naturaleza accidental es evidente.

Ideas como 'la práctica se debe dejar iluminar de la reflexión' y, por otra parte, 'la reflexión debe materializarse en la práctica', 'la acción sin reflexión carece de sentido' y 'la reflexión sin acción es vacía' o, simplemente 'la acción debe estar acompañada de la reflexión', y, a su vez, 'la reflexión debe impulsar la praxis', son un claro ejemplo de la disyunción denunciada por Schön (1992) y Perrenoud (2011).

Afortunadamente, en medio de toda la productividad intelectual realizada hasta el momento, emergen los aportes de Schön (1992), quien demuestra una preocupación particular por los pensamientos y discursos que se suscita en cada una de las actuaciones ejecutadas por parte de los profesionales reflexivos y, en el ámbito educativo, Perrenoud (2011), con su interés por comprender las razones pedagógicas de los profesionales de la educación y la manera como desarrollan la práctica reflexiva en el oficio de la enseñanza.

En todo caso, la reflexión sobre la propia práctica se constituye en esa necesidad, como lo asevera Sánchez Fajardo (2004), de pensar los lugares de la memoria, es decir, "[…] volver a mirar lo mirado, para insinuar lo siempre posible" (p. 11). Las prácticas no son simples acciones. Quiceno (2019), a partir de la postura de Foucault, en "Las palabras y las cosas", las mira como una Episteme, en "Vigilar y castigar" (2002), como mecanismos de poder, en "Voluntad de saber" (2007), como relaciones de poder y subjetividad, sin confundir claro está, como la producción de

sujetos o individuos y, finalmente en el *Uso de los placeres* (2005), como también, a su manera, en Deleuze (1986), en afectos. Por lo tanto, en concordancia con lo anterior, según Quiceno (s.f.), se trata de estudiar las prácticas pedagógicas, y no únicamente hacerlas, pues las prácticas "[…] no se hacen; se piensan y al pensarse, se analizan" (p. 1). Para sustentar lo anterior, el autor manifiesta que:

> El concepto de acción y de actuar que ha servido para explicar el hacer, ha de ser revaluado; y allí, en donde se lee la acción como una actuación, hay que proponer otro sentido para la acción, que es el afecto […] Para decirlo de un modo sencillo: el investigador que piensa analizar la práctica, ha de pensarse él mismo en la práctica cuando hace cosas prácticas; ha de pensarse también lo que le pasaría en el caso de estar comprometido con acciones prácticas o posibles y ha de pensar cómo salir o no salir, del embrollo de la práctica. (pp. 1-2)

De hecho, últimamente ni siquiera se habla de reflexionar, sino más allá de ello, como lo asevera Chartier (2006), escribir las prácticas; o, como lo insinúa Quiceno (s.f.), re-escribir las prácticas; es decir, asumir una nueva forma de ver los acontecimientos, las tensiones entre la autoridad y la rebeldía de los sujetos, la pluralidad de fuerzas, el azar, las discontinuidades históricas, a fin de, -y en esto son muy certeros Klaus et al., (2018)-, resignificarlas, reconfigurarlas y replantearlas.

Finalmente, desde la Pedagogía Franciscana, la misión de todo educador de analizar, reflexionar, escribir y reescribir las prácticas, a su manera, son resaltadas por Merino (1982), cuando, dentro de los seis elementos estructurales de la antropología franciscana habla de "la presencia" (p. 86), como la actitud de aceptar a los otros desde la singularidad y la trayectoria por la que su existencia se ha visto configurada; y, por otro lado, "la mirada" (p. 87), como un aspecto de corte metodológico que invita al desarrollo de una actitud hermenéutico-comprensiva frente a los acontecimientos, la vida y la persona. Por supuesto que esto no es posible si se deja de lado la relación, el encuentro, la acogida y el comportamiento fraternal. En definitiva, desde la Pedagogía Franciscana, la reflexión sobre la práctica se constituye en un aspecto deontológico de gran relevancia, cuyos presupuestos antropológicos exigen acogida, relación, encuentro y comportamiento fraternal con el otro, los otros, lo otro y el Totalmente Otro, a fin de discernir su presencia desde una mirada hermenéutica y, por qué no, crítica.

Desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana

La Pedagogía Franciscana, como se hizo alusión previamente, se constituye en la apuesta más pertinente a favor del desarrollo de las capacidades humanas, dado que, parafraseando a Merino (1982), el maestro – y estudiante - franciscano

> […] trata de conocer al otro, a los otros y a lo otro, porque ya de antemano, los ama; y puesto que los ama, los respeta; y puesto que los respeta, los admira; y porque los admira, se sorprende de las maravillas inéditas que irrumpen en nuestra vida cotidiana. Por eso no necesita inventar un sentido, sino que descubre el sentido en la ingenuidad de una vida profundamente vivida y sinceramente compartida. (p. 109)

El desarrollo de la dimensión del **Ser**, sin dejar de lado el **Saber**-**hacer**, además de constituirse, según los enfoques pedagógicos y las didácticas contemporáneas, en la misión más importante para toda empresa educativa en la actualidad, para la Antropología y la Pedagogía Franciscana, desde sus orígenes, se establece como la base misma desde donde se construye toda su propuesta. Al respecto, resulta interesante referenciar a Lugo (2001), otro franciscano que se ha caracterizado por sus aportes a la Pedagogía Franciscana, cuando expone que:

> Podemos manejar una pedagogía sin sabor a fraternidad, a diálogo y a cercanía; podemos implementar una pedagogía sin gusto por el encuentro, la sabiduría y la escucha, como ya sucede en algunas entidades franciscanas. Tenemos la grave responsabilidad de no perder tantos sabores franciscanos, convirtiéndonos así en educadores ingenieros que calculamos estructuras normativas para la educación; o, en educadores economistas felices, dimensionando el negocio educativo; o también, en rectores arquitectos que construyen y remodelan edificios,

> interesados más en el cemento que en el talento, olvidando ser verdaderos educadores constructores del edificio de la persona con nuevos derroteros y nuevas culturas educativas con sabor franciscano, para no caer en la tentación de no tener centros educativos insípidos o desabridos, creyéndonos educadores franciscanos de vanguardia, pero sin nuevas propuestas. (p. 41)

Sin embargo, frente al interrogante ¿cómo contribuir al desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana?, a partir de una experiencia significativa denominada 'Comunidad de Práctica desde la Pedagogía Franciscana', la cual fue desarrollada entre los meses de agosto de 2020 a julio de 2021, se llegó a la conclusión sobre la existencia de cuatro vías emanadas de la Pedagogía Franciscana, orientadas al desarrollo de las capacidades humanas propuestas por Sen (2000), Nussbaum (2012) y Walker (2003/2006), a saber: en primera instancia, Merino (1982), cuyos elementos constitutivos, referenciados líneas atrás, se encuentran enmarcados en torno a la presencia, la relación, el encuentro, la acogida, la mirada y el comportamiento fraternal; en segunda instancia, Zavalloni (1995), donde sus elementos fundamentales son la caballerosidad – cortesía, la libertad, la obligación moral, la responsabilidad personal, la autoridad como servicio, el amor inmenso hacia los hermanos y las criaturas, la compasión, la fraternidad y la ausencia del espíritu coercitivo y que, para su desarrollo, requieren de la oración, el seguimiento y la conformación de Jesucristo, el Evangelio como forma de vida, la minoridad como modo de ser, la fraternidad, la obediencia y el optimismo; en tercera instancia, Echeverry (2015), cuyos elementos fundantes están centrados en las categorías de la relación (la persona como relación, relación con la creación, relación con los otros, relación con Dios, Trino y Uno y relación consigo mismo) y la unicidad (la persona como unicidad, la persona como unidad integral y la persona como historia); finalmente, en cuarta instancia, Lotero (2019), cuyos aspectos orientadores están determinados por el primado de la persona, el respeto por su individualidad, la acogida de todos por igual, la promoción de la conversión y la supresión de la sanción y el castigo, enseñar con la palabra y con el ejemplo, las relaciones fraternas y la relacionalidad.

Esta última propuesta en particular fue seleccionada para su implementación con el grupo de estudiantes del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria (Centro de Apoyo Tutorial Pitalito), antes señalado, en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, de corte epistemológico, el cual pertenece al área disciplinar específica del plan de estudios del Programa y cuyo propósito fundamental, de acuerdo a la estructura microcurricular asumida por la Universidad Mariana, se constituye en la competencia a desarrollar por parte de los estudiantes, es apropiar la fundamentación disciplinar y didáctica del curso, a partir del estudio de la Ley 115, los lineamientos y demás orientaciones curriculares del MEN, lo mismo que los aspectos más importantes propuestos por la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual, con el fin de optimizar la práctica pedagógica y fomentar el desarrollo de las capacidades humanas del maestro en formación. De lo anterior se deduce que, en este particular, se realizó una articulación entre la categoría del primado de la persona de Lotero (2019) y, por otro lado, el respeto, la dignidad y el reconocimiento de Walker (2003; 2006), los cuales, en íntima conexión con la Pedagogía Franciscana, fueron trabajados con los estudiantes a partir de los aportes ofrecidos por la psicología afectiva y la inteligencia espiritual.

Aspectos metodológicos de la experiencia pedagógica

La experiencia pedagógica enfocada al desarrollo de las capacidades humanas, implementada por un equipo de docentes de la Universidad Mariana, denominado 'Comunidad de Práctica', bajo la dirección de la Hermana Maura Guerrero fmi, desde el punto de vista metodológico, tuvo una secuencia organizada en tres momentos: deconstrucción, reconstrucción y evaluación de lo reconstruido. La primera etapa se caracterizó por fomentar espacios de reflexión, cuyo principal propósito, a partir de elementos teóricos derivados de la literatura y la participación de expertos en el área, fue el desarrollo de la capacidad autocrítica frente a la labor del Educador de la Universidad Mariana, la apuesta por la renuncia de aquellas acciones, principios y hábitos que no permiten el desarrollo de las capacidades humanas y la apertura frente a las múltiples posibilidades ofrecidas por la Pedagogía Franciscana.

La segunda etapa tuvo una connotación de diseño y planeación, donde, mediante la estrategia de trabajo en equipo y colaborativo, se identificaron, en primer lugar, las principales categorías asociadas a las capacidades humanas propuestas por Sen (2000), Nussbaum (2012) y Walker (2003/2006), para luego, segundo lugar, articularlas con las categorías derivadas de la Pedagogía Franciscana desarrolladas por Merino (1982), Zavalloni (1995), Arturo (2015) y Lotero (2019). Como resultado de este ejercicio, en tercer lugar, surge el diseño de una matriz de articulación de categorías y subcategorías, al igual que la posibilidad de una implementación en la práctica pedagógica en las fases de planeación, interacción, enseñanza – aprendizaje y evaluación. A continuación, se muestra la matriz elegida para la experiencia pedagógica desarrollada con los estudiantes del Programa de Básica antes referidos:

Tabla 1

Experiencias de los docentes en la articulación de las subcategorías deductivas

Categoría	Conceptualización de las subcategorías	Articulación de las subcategorías	¿Cómo los elementos de las subcategorías aportan a las dimensiones de la práctica pedagógica?		
			Planeación	Interrelación	Enseñanza, aprendizaje y evaluación
Pedagogía Franciscana	El primado de la persona	El primado de la persona como elemento de la Pedagogía Franciscana (Lotero, 2019), ubica al ser humano en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, por encima de normas u obligaciones discriminatorias, favoreciendo el desarrollo de la capacidad de actuar de manera inclusiva, tener voz para participar efectivamente en el aprendizaje; voz para hablar, para debatir y persuadir (Walker, 2006). Incluye el respeto por la vida y su duración normal (Nussbaum, 2012).	Es fundamental que, en la planeación se haga énfasis en el ser humano como centro del proceso de enseñanza aprendizaje, generando contenidos que contemplen la crítica y la reflexión, el respeto, la dignidad de la persona.	En el aula se debe propiciar un ambiente de equidad reconociendo las virtudes, metas, anhelos de cada estudiante, al igual que, identificando sus debilidades. Trabajar estrategias que contemplen el desarrollo de las diferentes competencias y habilidades, aceptación y valoración del otro.	Se crea espacios de enseñanza, donde el estudiante pueda participar y dar a conocer su punto de vista, sin temor a la descalificación, que puede llevar a la falta de autoestima, la alienación e incluso al suicidio. Propiciar espacios en los cuales los estudiantes adquieran confianza respecto a sus capacidades. Reconocer el valor de los aportes del otro y de su visión ante el mundo.
Capacidades humanas	Respeto, dignidad y reconocimiento Integridad emocional Integridad corporal Otras especies				

Fuente: Comunidad de Práctica 2020

Finalmente, en cuarto lugar, se elabora una matriz general donde se materializa el desarrollo de las capacidades humanas, las categorías y subcategorías enunciadas, bajo los elementos básicos del diseño microcurricular asumido desde el mes de julio del año 2019 por la Universidad Mariana, pero cuyo énfasis estaba relacionado, de conformidad con las teorías pedagógicas contemporáneas en materia de formación por competencias, con la dimensión del SER: competencia, resultado de aprendizaje, desempeño y estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación. A continiuación, se muestra el esbozo implementado en el curso ya mencionado, con los maestros en formación del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria de Pitalito.

Tabla 2

Construcción colectiva del microcurrículo en las subcategorías articuladas

Competencia	**Resultados de aprendizaje ser**	**Desempeños de la competencia del ser**	**Estrategias de enseñanza**	**Estrategias de aprendizaje**	**Estrategias de evaluación**
Verbo **Objeto ¿qué?** **Condición ¿cómo?**					
Demostrar respeto por sí mismo y por los demás, mediante relaciones dialógicas e incluyentes acordes con los principios y valores humano cristianos de la Universidad Mariana, para posicionarse ante la realidad desde la perspectiva de la centralidad de la persona. Demuestra Autocontrol, regulación emocional y automotivación en su comportamiento; además, relaciones respetuosas, incluyentes y equilibradas con los otros. Aplicando los valores y principios humano cristianos de la institución	Manifiesta actitudes maduras y equilibradas en las relaciones consigo mismo y con los demás.	**Sincrónico:** Taller de análisis de casos o hechos de vida a través de la herramienta Educaplay. **Asincrónico:** Taller de autoconocimiento y autoaceptación mediante el desarrollo de afectogramas.	**Sincrónico** Elaboración de informes de análisis de casos en la plataforma Moodle. **Asincrónico** Elaboración del afectograma donde se identifica las fortalezas y debilidades en los aspectos básicos de la inteligencia inter e intra personal.	**Informe de análisis de casos:** Comprensión integral de los hechos ocurridos, Argumentación, Postura crítica. **Afectograma:** Manejo básico de todos los elementos, categorías y variables del afectograma. Identificación de los aspectos básicos de la inteligencia inter e intra personal.

Fuente: Comunidad de Práctica 2020

Por último, la tercera etapa fue la implementación de la matriz microcurricular general y su adaptación al microcurrículo específico del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, cuyas modificaciones más sobresalientes fueron desarrolladas en la competencia del curso[9], al igual que los resultados de aprendizaje, los saberes, métodos, estrategias y evaluación de los desempeños del primer corte académico.

Una vez realizada la fase de diseño microcurricular, se procedió al desarrollo de dos estrategias que, de acuerdo con el tutor del curso, se adecuaron significativamente con la Pedagogía Franciscana, la inteligencia espiritual y la psicología afectiva. En cuanto a la estrategia de análisis de casos, llevada a cabo de manera sincrónica, se adaptó la actividad titulada 'La Galería', tomada de Cano (2004), que tenía como propósito realizar, por parte de los estudiantes, un proceso de autoevaluación de seis actitudes pedagógicas, éticas y morales[10], frente a situaciones hipotéticas, las cuales ofrecían seis alternativas de solución que ellos tenían que registrar en la siguiente tabla, donde la actitud en cuestión se deducía del análisis de la cantidad de respuestas encontradas en cada fila:

Tabla 3

Hoja de Respuesta – Estrategia: La Galería

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
3	6	3	2	4	1	2	5	6	4
2	1	4	5	6	2	5	3	4	3
6	5	5	1	5	4	3	6	1	5
1	4	2	3	2	5	6	1	5	6
4	2	6	6	1	3	1	4	2	2
5	3	1	4	3	6	4	2	3	1

Fuente: Cano (2004, p. 15).

La segunda estrategia, el 'Afectograma', es una propuesta creada por De Zubiría (2007) y la Fundación Internacional de Pedagogía Afectiva, que busca desarrollar la capacidad de autorreconocimiento de las personas respecto a su desarrollo interpersonal, sociogrupal e intrapersonal, importante para todo maestro en formación al frente de la educación ética y valores de niños entre seis y once años de edad, y que la Pedagogía Franciscana promueve dentro de todas sus propuestas. Para el desarrollo de esta experiencia, después de una actividad de disonancia cognitiva y motivación frente a la importancia de la afectividad en la labor de los maestros en formación y el área de ética y valores, se procedió a realizar una serie de preguntas categóricas (cuya respuesta era Sí/No), relacionadas con el estado actual de felicidad interpersonal, social e intrapersonal, y se les invitó materializarlas en un esquema (ver figura 1)[11], de donde se desplegó una serie de conclusiones interesantes al respecto.

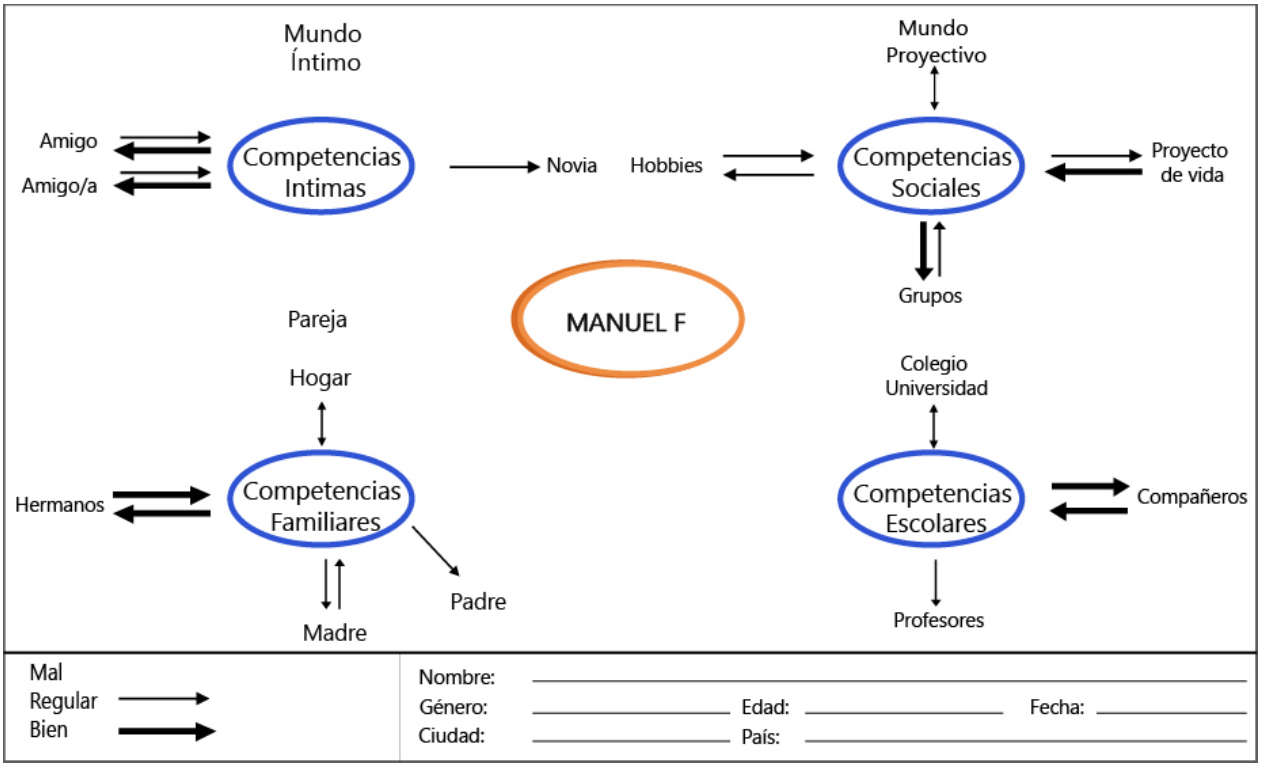
[9]Dado que la competencia a desarrollar en el curso se desprende del perfil de egreso, no fue posible modificarla o suplirla de manera sustancial por la propuesta en el proyecto desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana referenciada a lo largo del presente documento, por lo que se procedió a realizar una adaptación de la competencia del curso con la del proyecto, logrando lo siguiente: "Apropiar la naturaleza y lo fundamentos de la Educación Ética y Valores, a partir del estudio de la Ley General de Educación 115, los lineamientos y demás orientaciones curriculares MEN, al igual, que los aspectos más importantes propuestos por la Pedagogía Franciscana, la Psicología Afectiva y la Inteligencia Espiritual, con el fin de optimizar la práctica pedagógica y fomentar el desarrollo de las capacidades humanas del maestro en formación".

[10]Existen seis actitudes que generalmente asumen los maestros en el área de ética y valores: consejera, calificadora, permisiva, interpeladora, interpretadora y analítica (Cano, 2004, pp. 22 – 23).

[11]Si bien los estudiantes elaboraron su afectograma, por respeto a su individualidad, no se socializaron en asamblea general. De ahí que la retroalimentación de enfocó en el papel que juega el talento inter, socio e intrapersonal en la felicidad de las personas.

Figura 1

Ejemplo de Afectograma



Fuente: De Zubiría (2007).

Toda la experiencia descrita, cuya población de estudiantes seleccionados, de acuerdo con Niño (2011), se hizo bajo el muestreo intencional por conveniencia, fue acompañada por parte del tutor, y según lo señalado por Álvarez-Gayou (2003), desde un paradigma cualitativo y un enfoque hermenéutico comprensivo, mediante la técnica de observación de campo de donde, a través de una matriz de información, se identificó unas categorías inductivas sobre las que se realizó un ejercicio de discusión, a partir de las bases teóricas de la Pedagogía Franciscana, la psicología afectiva y la inteligencia espiritual

Valor agregado de la Pedagogía Franciscana a la formación humano-cristiana de la Universidad

La experiencia desarrollada como integrante de la C.P., a partir de los fundamentos de la Pedagogía Franciscana y en pro del desarrollo de las capacidades humanas, es la mejor evidencia del valor agregado de la formación humano-cristiana, característica de la propuesta educativa del Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana (2016), cuyo humanismo franciscano "[…] instaura una nueva visión de ser humano, una nueva antropología que dignifica la totalidad y la particularidad del individuo, que rescata el valor de la dignidad trascendente y que le da sentido a las realidades" (p. 53). Una propuesta que se encuentra en sintonía con el propósito principal de la inteligencia espiritual (Torralba, 2010), cuyos beneficios son, entre otros, interrogarse por el sentido de la existencia, trascender, conocerse a sí mismo, valorar éticamente sus acciones y palabras, tomar conciencia relacional, atender a la llamada interior y plantear ideales de vida.

De igual manera, la psicología afectiva, apoyada por la neuropsicoeducación y la psicología positiva[12], sostiene que la felicidad de las personas depende, en un 75 %, del talento interpersonal y, en un 25 %, del talento intrapersonal[13], Capacidades humanas,

[12]Cuyos principales exponentes contemporáneos, después de Góleman (1995) y Shapiro (1997), son: la Asociación Educar, De Zubiría (2007/2010), Seligman (2017) y Csikszentmihalyi (1997).

[13]Por talento interpersonal se entiende la capacidad de iniciar, mantener y desconflictuar una relación interpersonal. También hace referencia a la capacidad de conocer, valorar e interactuar con las otras personas. Por talento interpersonal se entiende la capacidad autoconocerse, autovalorarse y autoadministrarse (De Zubiría, 2007).

inteligencia emocional y espiritual son, en definitiva, apuestas que la espiritualidad franciscana, desde sus orígenes, ha desarrollado fervientemente.

Conclusiones

La experiencia desarrollada con las estudiantes del séptimo y noveno semestre del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria (Centro de Apoyo Tutorial Pitalito), en el contexto del curso Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, del área disciplinar específica, demuestra que es posible fortalecer, desde la Pedagogía Franciscana, las capacidades humanas de los estudiantes de la Universidad Mariana, independientemente de la disciplina a la que dediquen todos sus esfuerzos académicos, pedagógicos y formativos.

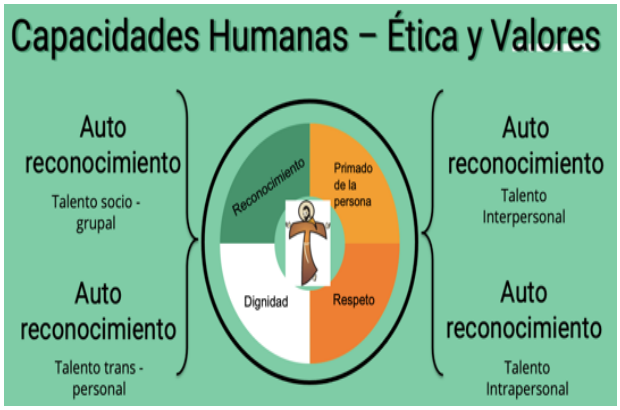
Dicha propuesta, enfocada al desarrollo del SER, desde su diseño hasta su desarrollo, fue configurada como un eje trasversal que se adecúa con facilidad en todo currículo académico de los programas que formaron parte de dicha experiencia, de donde se deduce que, aparte de las diferencias epistemológicas, formativas, pedagógicas y didácticas, el desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana puede y debe desarrollarse de manera trasversal, a fin de añadirle relevancia académica y pertinencia social a los propósitos formativos de los programas académicos ofertados por la Universidad, y materializar la misión institucional que vela por "formar profesionales humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social […], desde el Evangelio de Jesucristo y la Espiritualidad Mariana y Franciscana (Universidad Mariana, 2020, p. 35).

El desarrollo de las capacidades humanas desde la Pedagogía Franciscana se constituye en una alternativa complementaria a la labor que actualmente realiza el Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana, pero cuyo valor agregado es la formación en los aspectos básicos de la misma, desde la dimensión antropológica y afectivo-valorativa (El Ser) de todos y cada uno de los cursos que constituyen la base del currículo de todo programa académico.

Los resultados arrojados por la experiencia pedagógica descrita en el presente documento, están centrados en las siguientes categorías inductivas (ver Figura 2), a partir de la observación de campo que incluye el testimonio de algunos maestros en formación participantes.

Figura 2

Categorías inductivas observación de campo - Capacidades



Para todos quienes participaron en la experiencia, desde el desarrollo de las actividades hasta el momento de la retroalimentación, la consecuencia es unánime: todo maestro en formación, en cuyas manos se encuentre la formación ética y en valores de estudiantes entre los seis a los once años de edad, que, para muchos expertos en el tema, se constituye en una etapa crucial en el desarrollo moral de la persona, debe gozar de cierto grado de idoneidad a nivel afectivo, espiritual y moral. Dichas conclusiones fueron materializadas en cierto tipo de frases, desde las que manifiesta coloquialmente que: "Nadie da de lo que no tiene", hasta aquellas que, inspiradas en el Evangelio expresan que "[…] de la abundancia del corazón hablan los labios" (Lc, 6, 45).

Quien quiera desarrollar las capacidades humanas centradas en el primado de la persona, el respeto, la dignidad y el reconocimiento, desde la Pedagogía Franciscana, debe comenzar por autorreconocer el estado actual de su inteligencia emocional y, de ser preciso, reconfigurarla, pues, un docente con un buen talento interpersonal, sociogrupal, intrapersonal y transpersonal, posee por antonomasia, la capacidad para velar por el primado de la persona y promover el respeto, la dignidad y el reconocimiento del Otro, que es, en definitiva, uno de los propósitos de la Pedagogía Franciscana, lo mismo que del área de Ética y Valores y la inteligencia espiritual.

La Pedagogía Franciscana pretende, por donde se analice, los mismos propósitos que persiguen la psicología afectiva y la inteligencia espiritual, dos de los principales enfoques que, en el contexto de la educación contemporánea colombiana, se está implementando y que son objeto de múltiples investigaciones y propuestas pedagógicas al interior de la Educación Ética y Valores y la Educación Religiosa Escolar. Esto significa que una persona formada en su dimensión afectiva desde la Pedagogía Franciscana, adquiere las capacidades y competencias necesarias para desarrollar en los niños y niñas los procesos formativos y de desarrollo humano integral, en todas las áreas del saber, especialmente en las ya referidas líneas atrás. Por tratarse de dos dimensiones (afectiva y espiritual), su desarrollo en los procesos formativos del resto de las áreas o disciplinas del saber, además de ser fundamental, resulta viable desde el punto de vista epistemológico y didáctico. Es decir, que la transferencia de la experiencia pedagógica desarrollada en el curso de Naturaleza y Fundamentos de la Educación Ética y Valores, se puede dirigir, con sus particularidades a nivel teórico y metodológico, a los propósitos afectivo-valorativos del resto de los cursos que constituyen el plan de estudios, no solo del programa de Licenciatura en Educación Básica Primaria, sino de todos los programas de pregrado y postgrado de la Universidad Mariana.

Referencias

Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Paidós Ibérica.

Cano, B. (2004). *La alegría de ser maestro. Pedagogía y didáctica de la educación ética y los valores humanos*. Ediciones Paulinas.

Chartier, R. (2006). *Escribir las Prácticas*. Editorial Manantial.

Chomsky, N. (1965). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Aguilar.

Chul-Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Editorial Herder.

Csikszentmihalyi, M. (1997). *Fluir (flow): una psicología de la felicidad*. Editorial Kairos.

Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de febrero 8 de 1994 "por la cual se expide la ley general de educación". https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.

De Zubiría, M. (2007). *Psicología de la felicidad*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani.

De Zubiría, M. (2008). *La afectividad humana: sus remotos orígenes, sus instrumentos y operaciones, cómo medirla con escalas y afectogramas*. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.

Deleuze, G. (1986). *El poder. Curso sobre Foucault. Tomo II*. Editorial Cactus.

Díaz Villa, M. (1993). *El campo intelectual de la educación en Colombia*. Editorial Universidad del Valle.

Echeverri, A. y Zuluaga, O.L. (2015). Campo intelectual y campo pedagógico de la Educación. *Revista Educación y Ciudad, (4)*, 12-23. 10.36737/01230425.N4.236

Echeverry, J.A. (2015). *Camino hacia una Pedagogía Franciscana*. Editorial Bonaventuriana.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber* (2.ª ed.). Siglo XXI Editores.

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La Teoría en la Práctica*. Editorial Paidós.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Editorial Herder.

Klaus, A., Hincapié, A., Muñoz, D. y Ospina, C. (2018). *El campo disciplinar y profesional de la pedagogía en Colombia*. Editorial Universidad Católica de Oriente.

Lotero, F. (2019). *Contribución de la propuesta pedagógica franciscana, a partir de sus principios antropológicos, a la relacionalidad en la cotidianidad de los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura* [Tesis doctoral inédita, Universidad de San Buenaventura].

Lugo, H. (2001). El pensamiento franciscano y la educación. *Brocal, Revista de las Ciencias Humanas y de la Salud*, *1*(2), 25-48.

Marroquín, M, Trejo, H., Guerrero, L.A. y Valverde, O. (2016). *Modelo pedagógico de la Universidad Mariana*. Editorial UNIMAR.

Merino, J.A. (1982). *Humanismo franciscano: Franciscanismo y mundo actual*. Ediciones Cristiandad.

Niño, V. (2011). *Metodología de la investigación*. Ediciones de la U.

Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Perrenoud P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica* (N. Raimbau, Trad.). Editorial Graó.

Quiceno, H. (2019). *Reescribir las prácticas*. Universidad del Valle

Sánchez Fajardo, S. (2004). *Diálogos Imperfectos*. Ediciones Universidad de Nariño.

Schön, D.A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Ediciones Paidós.

Seligman, M. (2017). *La auténtica felicidad* (M. Diago y A. Debrito, Trad.). Editorial De Books

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (E. Rabasco y L. Tohaira, Trad.). Editorial Planeta.

Shapiro, L.E. (1997). *La inteligencia emocional de los niños. Cociente Emocional. Una guía para padres y maestros*. Javier Vergara Editor.

Silva, G. (2014). El concepto de competencia en pedagogía conceptual. http://www.monografias.com/trabajos23/competencia-pedagogia/competencia-pedagogia.shtml

Torralba, F. (2010). *Inteligencia Espiritual*. Plataforma Editorial.

Universidad Mariana. (2020). *Plan de Desarrollo Institucional 2021-2028*. Editorial UNIMAR.

Walker, M. (2003). Enmarcando la justicia social en la educación: ¿Qué ofrece el enfoque de 'capacidades'? *Revista británica de Estudios Educativos*, *2*(50), 168-187.

Walker, M. (2006). Pedagogías en la educación superior con el enfoque de las capacidades humanas. *Revista de la Educación Superior, 36*(142), 103-119.

Zavalloni, R. (1995). Pedagogía Franciscana. Desarrollos y prospectivas. http://eremitoriovocacional.com/t10pedfran.pdf